

# Mujeres líderes animan a tomar el poder ante la resistencia de los hombres

Calvo indica que sin feminismo ni la democracia ni la política son hoy posibles



La consellera Capella, algo más que gestos. Durante su discurso, Ester Capella se dirigió a la vicepresidenta Carmen Calvo deseando que pueda continuar en el cargo en un momento en el que la investidura no está aún definida

**CRISTINA SEN**  
 Barcelona

La solidez de la democracia en este siglo XXI se va a lidiar en el eje de la igualdad entre hombres y mujeres. El feminismo, según desglosó ayer la vicepresidenta en funciones Carmen Calvo, es la revolución última "porque aborda el modelo de identidad humano de relación y convivencia. No se puede ser demócrata -subrayó- sin ser feminista".

La vicepresidenta inauguró ayer el congreso Women Business and Justice, organizado por el Col.legi de l'Advocacia de Barcelona en una primera jornada donde se debatió por un lado sobre el feminismo como un movimiento ya imparable, de profunda transformación social, pero que a la vez sigue topando con las resistencias de los hombres a ceder el poder.

La alcaldesa Ada Colau, la consellera de Justicia, Ester Capella, y la decana del Col.legi, Maria Eugènia Gay, participaron en esta sesión de apertura subrayando todas que las mujeres han de ocupar, tomar, ejercer el poder sin pedir permiso. Empujar con valentía y sin miedo, dijo Gay, una cultura de la igualdad que lo impregne todo.

"Sin nosotras no es democracia, sin contar con nosotras no se podrá hacer política", señaló Calvo. La vicepresidenta consideró que la irrupción de la ultraderecha y su discurso antifeminista a rostro descubierto está ayudando a que la sociedad se dé cuenta con claridad del retroceso democrático que supone el avance de estos movimientos.

En unas jornadas con participación de mujeres relevantes de todos los ámbitos (entre otras estu-

vieron la ministra Dolores Delgado, la alta comisionada de la ONU, Cristina Gallach, la expresidenta de la Comisión Europea Viviane Reding, la gerente municipal del Ayuntamiento de Barcelona, Sara Berbel, o la vicepresidenta del Constitucional, Encarna Roca), la alcaldesa Colau planteó la necesidad de que estas mujeres, y ella misma, defiendan a la mayoría que es "invisible, las mujeres migrantes que limpian y cuida, las mujeres trans. Hay que ocupar el poder -insistió- para luchar por todas".

Por ello, Viviane Reding, expresidenta de la Comisión Europea, se puso en pie al dar su discurso. Las mujeres tenemos que levantarnos, alzar la voz, señaló, y no lo hacemos porque "siempre nos dedicamos a hacer que las cosas funcionen". Reding subrayó la necesidad de que no se trate a las muje-

## Colau pide a las que ocupan cargos que velen por la "mayoría de invisibles que no tienen voz"

res como víctimas, un concepto que "empequeñece" y en esta línea propuso pasar del #MeToo al #NotWithMe.

En este hilo conductor en el que igualdad y democracia son inseparables, la ministra Delgado pidió a los hombres que se sumen a una lucha, "que también es la suya". Pero hubo una coincidencia generalizada de que sin acciones decididas, sin políticas públicas no hay respuestas. La invisibilidad del talento femenino sigue siendo una constante. Una invisibilidad que viene de las resistencias de los hombres a ceder el poder. "Ese elefante blanco en la habitación", señaló Cristina Gallach.

El congreso organizado por el Col.legi de l'Advocacia premia a Ruth Bader Ginsburg, juez del Tribunal Supremo de Estados Unidos. En esta sentido, la decana recordó las referencias de la juez cuando señala que las mujeres "sólo tendrán la igualdad real en el momento en el que los hombres compartan con ellas la responsabilidad de criar a la siguiente generación".

Hubo interpelaciones a los hombres, al poder masculino, pero del tono de las intervenciones emergió sobre todo la idea de que ya no sólo se trata de hablar de brecha salarial o cuotas (ver información adjunta), sino ahora mismo y sin marcha atrás de la esencia misma de la democracia.●

## "Más cuotas y rapidito"

■ "Las cuotas no me gustan, pero son un instrumento que abre puertas". La exvicepresidenta de la Comisión Europea Viviane Reding defendió ayer esta forma de discriminación positiva en un mundo en el que prima la discriminación a secas sobre las mujeres. Durante el congreso europeo Women Business and Justice se abrió un pequeño debate sobre un tema de sobras conocido y hubo unanimidad de criterio a la hora de defender las cuotas. "Cuanto mayor me hago, más me gustan, porque esto por sí solo no avanza, necesitamos ese empuje", indicó Cristina

Gallach, alta comisionada de las Naciones Unidas.

En las áreas donde se han aplicado ha habido un impacto positivo, explicó, y un ejemplo es el Parlamento español. Pero en cambio criticó las reticencias del poder económico a abrirse a la capacidad de las mujeres. Las cuotas, según Reding, permiten crear referentes femeninos que crean un efecto de contagio. Si una mujer ocupa un cargo, es más fácil que otra se decida un día a dar el paso. Por ello, y según señaló Gallach, se necesitan cuotas que transformen "y rapidito".

KIM MANRESA